

**Encuentro Nacional de responsables de pastoral juvenil en camino a la JMJ 2011**

Santo Domingo de la Calzada, 2-4 octubre de 2009

**Elementos de reflexión fundamentales  
sobre las JMJ y la pastoral juvenil***P. Eric Jacquinet**Responsable de la Sección Jóvenes**Consejo Pontificio para los Laicos***Introducción**

Queridos amigos,

Estoy muy contento de estar con vosotros y me alegro de poder hablar con vosotros un poco en español. ¡Pero os pido que me perdonéis mis faltas y mi acento ítalo-francés! Hace sólo un mes que estoy aprendiendo el español. ¡Os agradezco vuestra paciencia y comprensión!

¿Qué podemos decir sobre las JMJ?

¿Cuál es la vocación de la JMJ?

¿Por qué organizamos encuentros de este tipo?

¿Cuál es el papel de las JMJ en la pastoral juvenil de la Iglesia?

¿De qué modo animan las JMJ el trabajo pastoral de la Iglesia con los jóvenes?

En las diferentes intervenciones de Juan Pablo II y Benedicto XVI durante los últimos 25 años, podemos encontrar algunos elementos para contestar a estas preguntas. Veamos cuáles.

Voy a decir cosas muy sencillas. Pero a veces las cosas más importantes también son las más sencillas.

**I. Qué son las JMJ****1. Una intuición profética de Juan Pablo II**

Para Benedicto XVI, las JMJ nacen de una intuición profética de Juan Pablo II:

*«...la institución de la Jornada Mundial de la Juventud, querida con intuición profética por mi inolvidable Predecesor» (Benedicto XVI, Audiencia general del 24 de agosto de*

2005, de regreso de la JMJ de Colonia).

Esta idea nació del deseo permanente de Juan Pablo II encontrar a los jóvenes. Fue el primer Papa en hablar directamente a los jóvenes en cada uno de sus viajes. Buscaba siempre a los jóvenes.

Se cuenta que en sus últimas horas, en su habitación, Juan Pablo II estaba escuchando a los jóvenes cómo cantaban en la plaza de san Pedro y rezaban por él. Con un hilo de voz le dijo a su secretario que dijera a los jóvenes: «Os he buscado. Ahora habéis venido a verme. Os doy las gracias».

Juan Pablo II buscaba siempre los jóvenes. Enseñó con fuerza que la Iglesia ama los jóvenes. Por eso numerosos jóvenes contestan a su invitación. Y invenaron este estrebillo relevante : “Giovanni Paolo II ti amiamo!” Con su impacto mediático muy fuerte, la JMJ simbolizaron este mensaje : la Iglesia ama a los jóvenes y millones de jóvenes aman la Iglesia.

## **2. ¡Mucho más que un evento!**

A menudo se ha criticado la JMJ de ser sólo un evento, que consume muchos recursos y energías sin dar una contrapartida de renovación en la vida ordinaria de los jóvenes en la Iglesia. A esto contesta Benedicto XVI:

*«La Jornada Mundial de la Juventud es mucho más que un acontecimiento. Es un tiempo de profunda renovación espiritual, de cuyos frutos se beneficia toda la sociedad. Los jóvenes peregrinos sienten el deseo de rezar, de alimentarse con la Palabra y el Sacramento, de ser transformados por el Espíritu Santo»(Benedicto XVI, Audiencia general del 4 de julio de 2007).*

## **3. La finalidad de las JMJ: volver a poner al centro de la fe y la vida de los jóvenes la persona de Jesús**

Por lo general, brotan aquí y allá ideas para mejorar o renovar el contenido de las JMJ. Por ejemplo, algunos quisieran que las JMJ ofrecieran un testimonio del compromiso de los jóvenes por la paz, o por la defensa de la vida, o por la justicia en el mundo, o por la lucha contra la pobreza y la discriminación, o en favor de la ecología. Éstas podrían dar también señales fuertes en el ámbito del ecumenismo o del diálogo interreligioso. Todos estos objetivos podrían ser muy útiles, importantes y oportunos.

Pero, ¿cuál es la finalidad de las JMJ? ¿Cuáles son los criterios de discernimiento para elegir más una línea pastoral que otra?

Buscar criterios de discernimiento obliga a reflexionar sobre la finalidad de las JMJ y su carisma específico.

Juan Pablo II definió la finalidad de las JMJ en los siguientes términos:

*«La finalidad principal de las Jornadas es la de colocar a Jesucristo en el centro de la fe y de la vida de cada joven, para que sea el punto de referencia constante y la luz*

*verdadera de cada iniciativa y da toda tarea educativa de las nuevas generaciones. Es el «estribillo» de cada Jornada Mundial. Y todas juntas, a lo largo de este decenio, aparecen como una continua y apremiante invitación a fundamentar la vida y la fe sobre la roca que es Cristo» (Juan Pablo II, Carta con motivo del Seminario de estudio sobre las JMJ, 8 de mayo de 1996).*

#### **4. Ir juntos al encuentro de Jesús**

En una línea con su predecesor, Benedicto XVI ve en las JMJ un encuentro con Cristo:

*«Las Jornadas solemnes son sólo la culminación de un largo camino, en el que se encuentran unos con otros, y juntos se encuentran con Cristo. En Australia, no por casualidad, el largo vía crucis a través de la ciudad se convirtió en el acontecimiento culminante de esas jornadas. Ese vía crucis resumía una vez más todo lo que había acontecido en los años anteriores e indicaba a Aquel que nos reúne a todos: el Dios que nos ama hasta la cruz. Asimismo, el Papa no es la estrella en torno a la cual gira todo. Es totalmente y sólo vicario. Remite a Otro que está en medio de nosotros. Por último, la liturgia solemne es el centro de todo el conjunto, porque en ella acontece lo que nosotros no podemos realizar y que, sin embargo, siempre esperamos. Él está presente. Él entra en medio de nosotros. Se ha rasgado el cielo y esto hace luminosa la tierra» (Benedicto XVI, Discurso a la Curia Romana con ocasión del intercambio de felicitaciones por la Navidad).*

El encuentro con Cristo no solo es un encuentro con un amigo, pero ante todo es un encuentro con el crucificado. Por eso, es muy importante que el signo de la JMJ sea la Cruz. Os acuerdo la historia de la JMJ: Sydney (2008), Colonia (2005), Toronto (2002), Roma (2000), París (1997), Manila (95), Denver (93), Czestochowa (91), Santiago de Compostela (89), Buenos Aires (87). ¿Antes Buenos Aires? Encuentras de Roma el Domingo des Ramos 1984 y 1985. Después el primer encuentro de 1984, Juan Pablo II ha dado la Cruz que estaba en la basílica San Pedro durante el Jubileo de la Redención. Gesto profético. Esta Cruz viajó por todo el mundo. Porque participó a la preparación y la celebración de cada JMJ fue nombrada “Cruz de la JMJ”.

#### **5. Llamar a los jóvenes a ir como peregrinos por los caminos del mundo**

Este encuentro con Cristo se realiza durante una peregrinación, subraya Juan Pablo II:

*«Se invita a los jóvenes periódicamente a hacerse peregrinos por los caminos del mundo. En ellos la Iglesia se ve a sí misma y su misión entre los hijos de los hombres; con ellos acoge los desafíos del futuro, consciente de que toda la humanidad necesita una renovada juventud del espíritu. Esta peregrinación del pueblo joven construye puentes de fraternidad y de esperanza entre los continentes, los pueblos y las culturas. Es un camino siempre en movimiento. Como la vida. Como la juventud» (Juan Pablo II, Carta con motivo del Seminario de estudio sobre las JMJ, 8 de mayo de 1996).*

## **6. Experimentar la alegría de la fe**

Juan Pablo II y Benedicto XVI destacan la alegría de la fe como una de las características principales de las JMJ:

*Las JMJ representan «acontecimientos providenciales, ocasiones para que los jóvenes profesen y proclamen cada vez con más alegría su fe en Cristo» (Juan Pablo II, Carta con motivo del Seminario de estudio sobre las JMJ, 8 de mayo de 1996).*

*«Siempre he experimentado una alegría muy especial en estos encuentros» (Benedicto XVI, Discurso a los jóvenes, Estadio municipal de Pacaembu, São Paulo, Brasil, 10 de mayo de 2007).*

*«Según la Escritura, la alegría es fruto del Espíritu Santo (cfr. Ga 5, 22). Este fruto se pudo constatar abundantemente en los días de Sydney. [...]*

*La alegría es parte integrante de la fiesta. La fiesta se puede organizar; la alegría no. Sólo se puede ofrecer como don; y, de hecho, nos ha sido donada en abundancia » (Benedicto XVI, Discurso a la Curia Romana con ocasión del intercambio de felicitaciones por la Navidad, 22 de diciembre de 2008).*

## **7. Manifestación de la acción de Dios en el corazón de los jóvenes**

Esta alegría de la fe manifiesta la acción de Dios en el corazón de los jóvenes; de ésta Juan Pablo II habló con emoción:

*«Durante los inolvidables Encuentros Mundiales, frecuentemente me ha impresionado el amor alegre y espontáneo de los jóvenes hacia Dios y hacia la Iglesia. Han contado historias de sufrimiento por el Evangelio, de obstáculos aparentemente infranqueables superados con la ayuda divina; han hablado de su angustia frente a un mundo atormentado por la desesperación, el cinismo y los conflictos. Después de cada Encuentro, he sentido más vivo el deseo de alabar a Dios que revela a los jóvenes los secretos de su Reino (cfr. Mt 11,25)» (Juan Pablo II, Carta con motivo del Seminario de estudio sobre las JMJ, 8 de mayo de 1996).*

## **9. La experiencia de los discípulos de Emaús (Lc 24)**

Como primera conclusión, podemos afirmar que durante las JMJ los jóvenes viven la misma experiencia de los discípulos de Emaús (como decía Mons. Boccardo):

- Así como los discípulos iban de camino, también los jóvenes van a las JMJ en peregrinación, dejando su país;
- tal y como Jesús enseña a los peregrinos a partir de la Palabra de Dios, así los diferentes momentos de la JMJ constituyen una vasta catequesis, en cuyo centro se encuentra la Palabra de Dios, comunicada, testimoniada, meditada y rezada:  
*«Los distintos momentos de que consta una Jornada Mundial constituyen en su globalidad una forma de vasta catequesis, un anuncio del camino de conversión a Cristo, a partir de la experiencia y de los interrogantes profundos de la vida cotidiana de los destinatarios. La Palabra de Dios es el centro, la reflexión catequética el instrumento, la oración el alimento, la comunicación y el diálogo el estilo» (Juan Pablo II, Carta con motivo del Seminario de estudio sobre las JMJ, 8 de mayo de 1996).*
- tal y como los discípulos reconocen a Jesús al partir el pan, así los jóvenes pueden encontrar a Cristo en las diferentes celebraciones (liturgias, misas, Vía Crucis, adoración eucarística);
- así como los discípulos regresan a Jerusalén para testimoniar al Cristo vivo a la Iglesia reunida, que los confirma en la fe, de igual modo las JMJ son un evento de la Iglesia, en cuyo seno los jóvenes a su vez son confirmados en la fe, siendo testigos junto a los demás.

¿Quiénes son estos jóvenes de hoy con los que Cristo se quiere encontrar?

Siempre es difícil hablar de los jóvenes en general, pero tantos jóvenes de hoy se parecen mucho a los discípulos de Emaús. Estos discípulos eran personas con buena voluntad. En búsqueda de la verdad, habían seguido a un maestro. Sin duda, fueron generosos y valientes, pero después de la muerte de Jesús se habían perdido y desesperado.

De igual modo, nuestros jóvenes tienen buena voluntad, pero a menudo se pierden y desesperan. Esta desesperanza de nuestros jóvenes es la consecuencia de vidas sin sentido ni proyecto. Sin sentido: a veces van a la misa los domingos, van de fiesta por la noche y por el día estudian para poder ganar mucho dinero; tienen una aventura tras otra, no tienen un proyecto de vida que movilice todas sus energías y dé un sentido a sus vidas.

La desesperanza es el fruto de la actual crisis social y económica. ¿Para qué proyectar fundar una pareja estable y una familia, cuando la mayor parte de ellos está herida por el divorcio de sus padres y vive en familias recompuestas? ¿Para qué trabajar duro para estudiar, si la tasa de desocupación de los jóvenes al finalizar los estudios manifiesta que el mundo no les necesita?

Esta desesperanza se manifiesta entre otras cosas en el consumo importante y reciente de

alcohol fuerte y también de drogas. Se traduce también en comportamientos violentos en la calle y, últimamente, también en los colegios.

Esta violencia, según el análisis de ciertos sociólogos, podría estar vinculada a una nueva relación con los medios de comunicación. La «generación Internet» quiere comunicar y comunica mucho, según se deduce de la cantidad de llamadas telefónicas y de conexiones por Internet (mails, forum, blogs, Facebook). Pero hay dos tipos de comunicación posible: por un lado las informaciones recibidas, por otro las opiniones fruto de la reflexión. ¿Cuál es el contenido de la comunicación de los jóvenes por Internet y por teléfono? Ellos transmiten información sobre lo que han visto en Internet, sobre sus impresiones y estados de ánimo. La comunicación más necesaria para la construcción de las personas es la capacidad de expresar la realidad percibida, de presentar y defender una opinión. Desde este punto de vista, la comunicación de los jóvenes es muy pobre. No hay palabras ni un pensamiento crítico para poder expresar una opinión real, fundada y argumentada. Sabemos que la incapacidad de expresar una convicción personal engendra violencia. Además, la comunicación digital (Internet, teléfonos móviles) se basa en la distancia entre la persona que comunica y la realidad. Al contrario del diálogo de cara a cara, en la comunicación digital no se percibe el cuerpo del otro ni la realidad material del mundo. Esto es característico de la comunicación virtual. Esta ausencia de contacto con la realidad tiene el riesgo de generar una verdadera dificultad para enfrentarse a la realidad, provocando una carga de angustia y violencia. Para ser capaces de vivir auténticas relaciones humanas, los jóvenes necesitan mucho que se les ayude a que aprendan a escuchar, dialogar, expresar sus expectativas y a ayudarse mutuamente. Para vivir una verdadera personificación, los jóvenes, sin duda, necesitan aprender también la relación con la naturaleza. Al respecto, las actividades deportivas y el trabajo manual constituyen escuelas muy importantes para aprender lo real y sus leyes, que son fundamentales en la constitución de la persona humana. Por ejemplo, ir de excursión por la montaña, esquiar, preparar una comida, hacer camping en el desierto, pintar la habitación, coser un botón de la camisa, cortar la hierba, sembrar y regar las zanahorias... todo esto contribuye enormemente a la necesaria encarnación de la persona.

Otras características de los jóvenes que tienen que ver con la hipertrofia de la dimensión afectiva son: el pragmatismo y la búsqueda de experiencias fuertes. Se percibe como auténticamente verdadero sólo lo que se experimenta. Los jóvenes rechazan de antemano todos los discursos que son sólo dogmáticos. Valorizan como bueno sólo lo que experimentan. Su juicio sobre la realidad responde más a la pregunta «¿qué considero bueno para mí?» que «qué es bueno para mí». Como el sentimiento es consecuencia de la percepción de los sentidos, nuestros jóvenes son más sensibles a la experiencia que al discurso, con todo el relativismo que esto produce. Esto es quizás una consecuencia del fracaso de las ideologías de los últimos siglos: ideología de cientismo, ideologías políticas, etc. En todo caso, en nuestra orientación pastoral deberíamos tomar en cuenta esta característica. Los jóvenes entenderán antes lo que han experimentado que lo que han reflexionado.

En el campo de vida conyugal y familiar, nuestros jóvenes tienen grandes heridas de las que son

responsables las generaciones precedentes. Los fracasos de las parejas que ven a su alrededor (divorcio de los padres, abuelos, tíos, primos, etc.) debilita sobremanera su confianza en la posibilidad de fundar una pareja estable hasta la muerte: «En torno a mí todas las parejas se ha divorciado. ¿Cómo puedo yo comprometerme para toda una vida? No puedo pretender ser mejor que mis parientes...». Lo mismo, cuando tantos padres han renunciado a realizar una autoridad de padres capaz de exigir el respeto de puntos claros y, en consecuencia, la familia es un lugar de conflictos no resueltos, ¿cómo pueden nuestros jóvenes proyectar una futura responsabilidad de padres y planear con alegría fundar una familia? En este campo, nuestra juventud necesita imperiosamente educadores que les formen para la vida conyugal y de padres.

Estas heridas de los jóvenes son también el lugar de una grande sensibilidad y posible generosidad. Cuando son tocados por una causa (miseria en su entorno, comunicación mediática sobre un seísmo, etc.) los jóvenes son capaces de una grande generosidad y solidaridad.

Aquí y allá se percibe su anhelo de una vida comunitaria que va más allá de la tendencia natural al individualismo. Por ejemplo, el consumo importante de alcohol y los comportamientos violentos a menudo son hechos de grupos: los jóvenes se reúnen para beber o cometer acciones.

Otro aspecto: el desempleo de los jóvenes es muy importante en nuestros países de Europa, es una herida importante de la juventud actual. Son capaces de dar lo mejor de sí y de mostrar los verdaderos talentos. Tantos jóvenes se parecen a los obreros de la viña de la undécima hora de la parábola (*Mt 20, 1-16*) que esperan en la plaza sin hacer nada porque nadie les ha empleado para la construcción del Reino de Dios. Para ellos es vital sentirse útiles, saber que la sociedad les necesita y les da una misión que cumplir, y así poder movilizar todo su energía. La juventud es justo el tiempo de la energía y de la esperanza. Esta esperanza nace de la mirada de los adultos en las capacidades de los jóvenes en contribuir en la construcción de este mundo. Ya al inicio de su pontificado, Juan Pablo II había dicho a los jóvenes «vosotros sois el futuro del mundo, la esperanza de la Iglesia, vosotros sois mi esperanza». Se conoce el impacto del pontificado de Juan Pablo II que movilizó y puso en camino a tantos jóvenes que encontraron en él un padre que les ama, que tiene confianza en ellos y les enseña la verdad con autoridad y les envía en misión. Los jóvenes de hoy buscan padres buenos, confiados y exigentes, que han puesto su esperanza en ellos.

Estos son los jóvenes que Jesús quiere encontrar tal como encontró a los discípulos de Emaús. Les quiere decir lo que Dios dijo al pueblo de Israel en un período crítico de su existencia: «Os daré un porvenir de esperanza» (*Jr 29, 11*).

Para aquellos que dudan que el impacto de la JMJ pueda tener una secuela después de la celebración, podemos establecer un parangón con el encuentro de los discípulos de Emaús con el Resucitado: el evento cambió totalmente la vida de Pedro, Juan, Santiago, Pablo, y la cambió de una manera duradera. Veamos aquí lo que, en un cierto sentido, puede ser la JMJ: el evento de un encuentro con el Resucitado que cambia la vida de los jóvenes.

Este evento es fructuoso porque forma parte de un camino de vida. Antes del encuentro con el Resucitado, los discípulos de Emaús habían seguido a Jesús. Después de su muerte, siguieron

caminando junto al Resucitado sin saberlo. Así es la JMJ: un evento a lo largo del camino que los jóvenes recorren con Jesús en la Iglesia. Este encuentro permite a los discípulos pasar de la relación con Jesús a la fe en el Cristo muerto y resucitado. Así es el evento de la JMJ: el ingreso en la fe en Cristo el Salvador. La JMJ se podría definir como “el evento del encuentro con el Salvador a lo largo de un camino de peregrinación”. Aquí vemos por qué es necesario el tiempo antes de la JMJ, es decir la preparación en el año precedente y la etapa en una diócesis inmediatamente antes de la celebración, para que la JMJ se convierta en un evento de encuentro con Cristo.

Este encuentro de los jóvenes con Cristo Jesús tiene un impacto no sólo en los jóvenes sino también en la misma vida de la Iglesia.

## II. ¿Cuál es el impacto de la JMJ en la vida de la Iglesia?

### 9. Frutos numerosos: fraternidad, vitalidad de la Iglesia en el mundo

Sabemos que esta experiencia del encuentro con Cristo durante las JMJ produce muchos frutos, como destaca Benedicto XVI:

*«Siempre he experimentado una alegría muy especial en estos encuentros. Recuerdo particularmente la XX Jornada mundial de la juventud, que presidí hace dos años en Alemania. Algunos de los que están aquí también estuvieron allá. Es un recuerdo conmovedor, por los abundantes frutos de gracia concedidos por el Señor. Y no cabe la menor duda que el primer fruto, entre muchos, que pude constatar fue el de la fraternidad ejemplar que hubo entre todos, como demostración evidente de la perenne vitalidad de la Iglesia en todo el mundo» Benedicto XVI, Discurso a los jóvenes, Estadio municipal de Pacaembu, São Paulo, Brasil, 10 de mayo de 2007).*

### 10. Las JMJ responsabilizan a los jóvenes en la Iglesia

Otro fruto de las JMJ es que la Iglesia responsabiliza a los jóvenes:

- la responsabilización ya se realiza en la organización de las JMJ: para Roma 2000 hubo 25.000 voluntarios;
- durante las JMJ, la Iglesia envía a los jóvenes en misión, como resalta Juan Pablo II: *«Con su entusiasmo y su exuberante energía, los jóvenes piden que se les anime a ser “protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social” (Christifideles Laici, 46). De esta forma los jóvenes, en quienes la Iglesia reconoce su juventud de Esposa de Cristo (cfr. Ef 5,22-33), no sólo son evangelizados, sino que ellos mismos se transforman en evangelizadores llevando el Evangelio a sus coetáneos, incluso a los que están alejados de la*

*Iglesia y a los que todavía no han oído hablar de la Buena Noticia» (Juan Pablo II, Carta con motivo del Seminario de estudio sobre las JMJ, 8 de mayo de 1996).*

## **11. Un lugar fecundo de llamada a las vocaciones**

Uno de los aspectos importantes de esta responsabilización y envío en misión es la llamada a la vocación. Al respecto, Benedicto XVI afirmó después de la JMJ de Colonia:

*«Pero ahora quisiera recordar un encuentro singular, el que celebré con los seminaristas, jóvenes llamados a un seguimiento personal más radical de Cristo, Maestro y Pastor. Quise que hubiera un momento específico dedicado a ellos, entre otras cosas, para poner de relieve la dimensión vocacional típica de las Jornadas mundiales de la juventud. Muchas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada han surgido, a lo largo de estos veinte años, precisamente durante las Jornadas mundiales de la juventud, ocasiones privilegiadas en las que el Espíritu Santo hace oír con fuerza su llamada» (Benedicto XVI, Audiencia general del 24 de agosto de 2005).*

## **12. Un nuevo inicio para la pastoral juvenil del país de acogida**

Otro fruto importante de la JMJ es la renovación profunda de la pastoral juvenil en el país de acogida. En la JMJ de Colonia, Benedicto XVI se expresó de este modo en su discurso a los obispos alemanes:

*«La experiencia de estos últimos veinte años nos ha enseñado que, en cierto modo, cada Jornada mundial de la juventud es para el país donde tiene lugar un nuevo comienzo para la pastoral juvenil. La preparación del acontecimiento moviliza personas y recursos. Lo hemos visto precisamente aquí en Alemania: se ha llevado a cabo una auténtica "movilización", que ha activado energías. Por último, la celebración misma conlleva un fuerte impulso de entusiasmo, que es preciso sostener y, por así decir, hacer que sea definitivo. Se trata de un enorme potencial de energías, que puede acrecentarse más y más, difundiéndose por el territorio. Pienso en las parroquias, en las asociaciones, en los movimientos; pienso en los sacerdotes, en los religiosos, en los catequistas, en los animadores que se ocupan de los jóvenes» (Discurso a los obispos de Alemania, Piussaal del Seminario de Colonia, 21 de agosto de 2005).*

## **13. Orientar todo hacia el encuentro con Cristo en la Iglesia**

La JMJ orienta el trabajo de la Iglesia con los jóvenes. En tantos lugares, la JMJ ha modificado la misma pastoral juvenil.

La formación de los jóvenes cubre un campo muy amplio. Pondré algunos ejemplos tomados de los últimos discursos del Papa Benedicto XVI, que está muy atento a la situación de los jóvenes de hoy:

*“Los jóvenes son mi mayor preocupación” dijo el Santo Padre al presidente francés*

(París, 12 de septiembre de 2008).

**“Cada vez que la crónica refiere episodios de violencia juvenil, cada vez que la prensa informa sobre accidentes de tráfico en los que mueren tantos jóvenes, me viene a la mente el tema de la emergencia educativa, que hoy requiere la mayor colaboración posible”** (Discurso a los administradores de la Provincia de Roma, 12 de enero de 2009).

En los últimos meses, el Papa les habló a los jóvenes del desafío de la ecología (primer discurso en Sydney). A los jóvenes de Cerdeña les habló de la importancia de la familia. Exhortó a los estudiantes a una “seria formación intelectual y moral, indispensable para proyectar y construir vuestro futuro y el de la sociedad” (Cagliari, 7 de septiembre de 2008). Al cuerpo diplomático le subrayó la importancia de la formación de los jóvenes a la fraternidad para luchar contra la pobreza:

**“Si queremos combatir la pobreza, debemos invertir ante todo en la juventud, educándola en un ideal de auténtica fraternidad”** (Discurso al cuerpo diplomático, 8 de enero de 2009).

En su mensaje sobre las comunicaciones sociales, Benedicto XVI animó a los jóvenes a hacer un buen uso del Internet, para transmitir los valores del Evangelio (24 de enero de 2009).

Otros temas importantes para la formación de los jóvenes son, por ejemplo, el servicio para la paz en el mundo, el diálogo interreligioso.

Todos estos temas son muy importantes para el trabajo de la Iglesia con los jóvenes.

La educación, la ecología, la formación intelectual y moral, la formación a la fraternidad y solidaridad, la evangelización con los nuevos medios de comunicación, el servicio de la paz y la justicia son campos de misión muy importantes para la Iglesia: forman parte de la misión al servicio del hombre, que ella ha recibido, de la misión al servicio de la unidad y la comunión. Con pocas palabras, estas misiones de la Iglesia nacen del amor de Dios por la humanidad (cfr. Benedicto XVI, *Deus Caritas Est*). Este amor se nos da y hemos recibido la orden divina de vivirlo: «Amaos los unos a los otros como yo os he amado» (cfr. *Jn* 15, 12).

Para hacer que las nuevas generaciones puedan entrar en esta caridad y comprometerse en el mundo, las JMJ conducen a los jóvenes hacia la fuente de la caridad, Dios mismo, cuya Misericordia se manifiesta en Cristo, en el corazón de la Iglesia. Además, hay que evitar en las JMJ que uno se disperse recurriendo a demasiados objetivos, por muy legítimos que éstos sean. El objetivo fundamental es conducir a los jóvenes al encuentro con Cristo. Estamos seguros de que este encuentro les llevará después a ponerse al servicio de sus hermanos.

Esta elección es un acto de fe de la Iglesia: del encuentro con Cristo nacerán iniciativas al servicio de la paz, la justicia, del servicio a los pobres, del diálogo interreligioso. Los temas de las JMJ, como también los Mensajes del Papa a los jóvenes, están todos centrados en el centro de la fe. Esto tiene una influencia real en la pastoral juvenil de la Iglesia. Aprendamos a proponer el encuentro con el Resucitado, como fundamento de la formación cristiana, antes de la catequesis de la formación moral.

El tema de la JMJ de Madrid nos confirma en esa dirección: «*Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*» (cfr. *Col 2, 7*). Si nuestras raíces están en Cristo, llevaremos muchos frutos.

Como segunda conclusión, podemos contestar a la pregunta hecha más arriba: ¿se puede, durante las JMJ, lanzar señales para la paz, la justicia, la lucha contra las desigualdades sociales y el hambre en el mundo, la ecología y el diálogo interreligioso?

Hay que intentar mantener, en este espíritu, la ruta frente a tantas propuestas que se hacen para las JMJ y los días en las diócesis. En las últimas ediciones de la JMJ, se ha prestado mucha atención en realizar sólo lo que preparaba el encuentro con Cristo y en rechazar todo lo que no contribuía a tal encuentro. En la práctica, esto se tradujo en la elección de las exposiciones, la animación musical, los espectáculos, los conciertos y los momentos de diversión.

Durante las JMJ y los días en las diócesis es necesario tener algún momento de respiro. ¡Los jóvenes no pueden quedarse encerrados en una iglesia rezando todo el día! ¿Se les puede ofrecer un espectáculo de baile, un concierto de música rock no religiosa? ¿Se puede hacer turismo durante los días en las diócesis?

La elección hecha, que se ha mostrado adecuada y fecunda, ha sido de no dejar espacio a animaciones y distracciones inspiradas en una cultura secularizada, para conservar sólo aquello que, de un modo u otro, persigue la búsqueda de Cristo. Esto no impide que haya conciertos de rock cristiano o bailes tradicionales, siempre y cuando todo esté orientado explícitamente hacia Cristo en la Iglesia. Para la elección de las actividades, hay que preguntarse en cada una de ellas: ¿favorecerá la relación con Jesucristo? ¿Favorecerá el poder descubrir a la Iglesia?

El criterio es idear las cosas de modo coherente con la experiencia espiritual cristiana. Tenemos una gran libertad dentro de este trayecto.

Todo esto es importante para la preparación de los días en las diócesis. En los últimos años, algunas propuestas en las diócesis fueron demasiado débiles a nivel espiritual; había sido, sobre todo, un tiempo de amistad, de visitas y de turismo, con una hermosa misa presidida por el obispo local. La consecuencia es sencilla: los jóvenes que llegan a la grande ciudad de Sydney, Colonia, Toronto o Paris sin una primera etapa espiritual, se quedan en un nivel superficial porque la JMJ les parece una grande fiesta internacional. Pero al contrario, cuando los jóvenes han conocido un primer tiempo de apertura espiritual durante los días en las diócesis, entonces hacen una experiencia de Jesús mucho más importante durante las Jornadas en la grande ciudad.

## **14. El estudio de sociología religiosa hecho en Sydney confirma la visión de Juan Pablo II y Benedicto XVI**

Algunos investigadores universitarios entrevistaron a miles de peregrinos antes, durante y después de Sydney 2008, y publicaron su estudio. A continuación, una breve síntesis de esta investigación.<sup>1</sup>

El obispo Fisher, encargo de la JMJ de Sydney, nos presentó estos resultados.

“Los investigadores descubrieron que «los participantes tenían un juicio muy positivo de su participación en la JMJ: de diez siete la consideraban “una de las experiencias más hermosas de mi vida” o incluso “un evento que ha cambiado mi vida”».

El primer fruto de la JMJ, como cada evento vinculado al Evangelio, son las conversiones. Más del 40% de los peregrinos ha manifestado que su fe en Dios se ha fortalecido y que gracias a la JMJ tienen ahora una relación más estrecha con Dios.

Un segundo resultado ha sido la nueva seguridad de nuestros jóvenes con respecto a su fe. Los investigadores descubrieron que «más de un tercio de los encuestados afirmó que ya no se avergonzaban de mostrar a los demás su fe; de querer vivir como discípulos de Jesús; de querer aprender más sobre la fe».

Un tercer impacto pastoral de la JMJ es el hecho de que los jóvenes se han comprometido con nuevos tipos de servicio. Los investigadores vieron que «más de la mitad de los encuestados dijo haber decidido cambiar su comportamiento hacia el prójimo - de ser más solícitos, más “semejantes a Jesús”».

Nuestros investigadores universitarios preguntaron a los jóvenes a su regreso qué tipo de seguimiento pastoral para después de la JMJ les habría ayudado más.

El 55% dijo que deseaba retiros o campamentos que les ayudasen a crecer en la fe. Así hemos creado un nuevo centro en una campiña de las afueras de Sydney, donde se organizan retiros y cursos de formación.

El 45% dijo que deseaba encuentros regulares después de la JMJ; éstos se han organizado en todo el país.

Casi la mitad de los jóvenes que participó en la JMJ pedía encuentros nacionales de la juventud católica, y una cuarta parte pedía la oportunidad de diálogo con los responsables eclesiales.

---

<sup>1</sup> Los entrevistados eran de lengua inglesa. El 75% era de una edad inferior a los 36 años, de los cuales una tercera parte aún frecuentaba la escuela. Más del 60% residía en Australia o Nueva Zelanda; el segundo grupo más numeroso provenía de los Estados Unidos y de Canadá (casi 20%); más del 10% venía del sur y sureste de Asia, y alrededor del 8% venía del Reino Unido, Irlanda y otros países europeos. Sólo el 15% ya había participado en una JMJ.

De nuestra investigación se desprende que el 45% de los peregrinos de la JMJ quisiera misas más juveniles.

Los investigadores han visto que el 29% de los jóvenes que estuvieron en la JMJ buscaba la oportunidad de un crecimiento espiritual.

Nuestros investigadores hicieron una última pregunta a los entrevistados: ¿Tenéis intención de ir a la JMJ de Madrid en 2011? Más de la mitad está convencida de poder ir. Muchos ya están juntando los fondos necesarios. A la pregunta «¿Recomendarías la JMJ 2011 a alguien que nunca ha estado en una JMJ?», el 97,2% ha dicho SÍ.”

Este estudio de sociología religiosa confirma, en caso de ser necesario, que ¡la JMJ ha sido una intuición profética de Juan Pablo II!

## **15. Las JMJ renuevan la pastoral juvenil**

Las JMJ prestan un gran apoyo a la pastoral juvenil ordinaria de la Iglesia. Cito de nuevo a Juan Pablo II:

*«La Jornada Mundial de la Juventud constituye la jornada de la Iglesia para los jóvenes y con los jóvenes. Su propuesta no es una alternativa de la pastoral juvenil ordinaria, frecuentemente realizada con gran sacrificio y abnegación. Más bien quiere fortalecerla ofreciéndole nuevos estímulos de compromiso, metas cada vez más significativas y participativas. Tendiendo a suscitar una mayor acción apostólica entre los jóvenes, no quiere aislarlos del resto de la comunidad, sino hacerles protagonistas de un apostolado que contagie a las otras edades y situaciones de vida en el ámbito de la nueva «evangelización» (Juan Pablo II, Carta con motivo del Seminario de estudio sobre las JMJ, 8 de mayo de 1996).*

Como tercera conclusión, observamos que las JMJ ofrecen una respuesta compleja a una necesidad actual de los jóvenes y que ésta contiene elementos paradigmáticos, presentes desde las primeras JMJ o configurados por el Espíritu Santo en el transcurso de los años. Ciertos elementos presentes en las JMJ pueden alimentar la pastoral juvenil ordinaria. Veamos algunas:

- a. Dimensión de convivencia y comunión mediante:
  - los encuentros
  - la alegría de la fe. ¿Nuestras celebraciones son demasiadas alegres, vivas, participativas? ¿Con cantos y músicas alegres? Los jóvenes si es el caso.
  - la dimensión artística (música, espectáculo)
- b. Dimensión eclesial mediante:
  - la cercanía de los obispos
    - contacto de los jóvenes con el ministerio del obispo
    - implicación del obispo en la pastoral juvenil

- la fuerte implicación de los sacerdotes:
  - la pastoral juvenil requiere sacerdotes empeñados y formados; el hecho de ser un joven sacerdote es una ventaja por la proximidad cultural con los jóvenes, pero no asegura de por sí una competencia; es necesaria una formación
- la diversidad de los jóvenes, universalidad de la Iglesia

#### c. Anuncio de Cristo:

- El centro de nuestro trabajo pastoral es el anuncio del *kerigma*.

Este anuncio es cada vez más necesario, porque las jóvenes generaciones no han escuchado el plan de salvación revelado en Cristo. Ellos apenas saben sobre la vocación de la persona humana, de la Alianza, de la presencia divina en nosotros (la gracia), de las palabras de la Alianza que son los mandamientos, del pecado y de la salvación en Cristo.

Cuando Benedicto XVI habla a los jóvenes a su llegada a Sydney (jueves 17 de agosto, ceremonia de acogida del Papa, Barangaroo), les explica el plan de salvación con toda sencillez, partiendo de lo que ha visto desde la ventanilla del avión.

¿Es suficiente el anuncio que hacemos?

- El anuncio del *kerigma* es una catequesis centrada en Cristo:

**«La experiencia de las Jornadas Mundiales nos invita a todos nosotros, Pastores y agentes de pastoral, a reflexionar constantemente sobre nuestro ministerio entre los jóvenes y sobre la responsabilidad que tenemos de presentarles la verdad plena sobre Cristo y su Iglesia.**

*¿Cómo no leer en su participación masiva, disponible y entusiasta la petición constante de que les acompañemos en la peregrinación de fe, en el viaje que realizan respondiendo a la gracia de Dios que actúa en sus corazones? Se dirigen a nosotros para que los llevemos a Cristo, el único que tiene palabras de vida eterna (cfr. Jn 6, 68)» (Juan Pablo II, Carta con motivo del Seminario de estudio sobre las JMJ, 8 de mayo de 1996).*

- Testimonios
- Centralidad de la Palabra de Dios.

#### d. Caminos de la fe

El anuncio kerigmático, que es el núcleo de nuestro trabajo pastoral, tiene que extenderse con la propuesta de caminos de fe y de los sacramentos, en los que la gracia de Dios se nos regala en abundancia:

- celebraciones no eucarísticas y eucarísticas, sacramento de la reconciliación,
- Vía Crucis;

- oración en silencio y adoración eucarística.

Nosotros sabemos que los jóvenes están buscando propuestas de este tipo cuando son las indicadas, es decir cuando nacen de un anuncio auténtico y adecuado, y ofrecen una verdadera experiencia de Dios en Cristo.

- e. Responsabilización de los jóvenes. Una verdadera pastoral juvenil compromete a los mismos jóvenes en la misión de evangelización de sus coetáneos.
- f. La diversidad de la aproximación y de los aspectos, manifestados hasta ahora, y la coherencia pastoral orientada al encuentro de Cristo constituyen la fuerza de las JMJ. Lo mismo vale para el trabajo pastoral cotidiano con los jóvenes.

Otros elementos, que no son presentes en las JMJ, tienen que estar presentes en la pastoral juvenil cotidiana. Por ejemplo: el seguimiento personal de las elecciones de vida, la ayuda en los estudios, el servicio social de los jóvenes, etc. Pero, al contrario de lo que vimos antes, tantos elementos de la JMJ tienen que encontrar su lugar en la pastoral juvenil.

El Espíritu Santo, que tanto ha obrado en las últimas JMJ y que obrará sin duda en la próxima JMJ de Madrid, es el mismo Espíritu que obra en la pastoral ordinaria de la Iglesia. ¡Bendito sea Dios!

## **16. Trabajo de comunión**

Llegamos al último aspecto del impacto de la JMJ en la vida de la Iglesia: la comunión. Muy concretamente, la organización de la JMJ ha obligado a los diferentes protagonistas de la pastoral juvenil (capellanes de los colegios, vicarios parroquiales, responsables de los movimientos y comunidades nuevas, etc.) a trabajar juntos. El trabajo en común sobre la logística (inscripciones, difusión de las informaciones, etc.) ha sido la ocasión para conocerse y reflexionar juntos, poco a poco, sobre la pastoral juvenil. ¡En muchos lugares este trabajo en común ha sido totalmente nuevo y revolucionario!

Además, la logística obliga a todas las Conferencias Episcopales a elegir a un coordinador nacional. En 1987, pocos países tenían un responsable nacional de pastoral juvenil. Impulsados por las JMJ, la mayoría de los países tiene hoy un responsable nacional, para promover y coordinar el trabajo en común de las diócesis y los movimientos. Lo mismo sucede en las diócesis de tantos países, que no tenían un responsable de pastoral juvenil, y que ahora tienen uno.

## **Conclusión: una gran misión empieza**

Cada tres años, la JMJ abre una nueva página de la historia de la Iglesia, en modo particular en el país de acogida. En España, comienza ahora un momento importante para todos vosotros. Es un tiempo de misión. Es una ocasión fantástica de renovación de la pastoral juvenil de vuestro país. ¡Poned todas vuestras energías en esta misión! ¡No quedareis decepcionados!

La peregrinación de la Cruz de las JMJ en todas las diócesis de España es un medio muy valioso para arar toda España, pasando por todas las parroquias, escuelas, universidades, etc. Sed creativos inventando signos fuertes que expresen el significado de esta Cruz. Id con los jóvenes a los hospitales y a los lugares del sufrimiento. Los jóvenes verán el poder de la Cruz de Cristo. Esto lo hicimos el año pasado: 17 jóvenes llevaron con migo la Cruz de la JMJ a las víctimas del terremoto en los Abruzos. ¡Fue un tiempo fantástico de conversión para los jóvenes misioneros!

Al respecto, veremos 8 aspectos del misterio de la Cruz de Cristo que conviene presentar a los jóvenes cuando les invitamos a venerar la Cruz de las JMJ:

1. En la Cruz, Cristo conoció los sufrimientos más grandes. Cuando sufres, Cristo está muy cerca de ti. ¡Confíale tus sufrimientos! Él los llevará contigo y te consolará.
2. En la Cruz, Cristo se identificó con aquellos que sufren. Descubre a los que sufren en torno a ti. Jesús está presente en ellos. ¡Ve a servirles! Recibirás alegría.
3. En la Cruz, Cristo perdonó a sus enemigos. Si estás herido, también tú estás invitado a perdonar y a reconciliarte con tus enemigos. Jesús te dará fuerza. ¡Pídesela!
4. En la Cruz, Jesús nos amó a cada uno de nosotros. Si dudas, pídele que te muestre su amor personal por ti.
5. En la Cruz, Jesús entregó su vida para el perdón de nuestros pecados. ¡Regálale tus pecados! Prométele que no volverás a pecar. Y tú recibirás su perdón por el bautismo o el sacramento de la reconciliación. Entonces experimentarás la alegría de la salvación.
6. En la Cruz, Jesús murió para abrirnos el Cielo. Reza por los difuntos que tú conoces. ¡Recibirás la Esperanza de la Vida eterna!
7. En la Cruz, Jesús entregó su vida por amor. Si quieres ser feliz, entrégale generosamente tu vida para amar cada día como Él!
8. Jesús resucitó. Él venció sobre el mal, los pecados y la muerte. Si tienes fracasos, si tienes dificultades para afrontar el futuro, ¡recibe la energía de la esperanza! ¡Con toda la Iglesia, conviértete en misionero de la esperanza!

No tengáis miedo de imaginar cosas nuevas para evangelizar con los jóvenes. Ellos serán los primeros beneficiarios de la misión. Recibiréis con ellos la alegría y el entusiasmo que impulsará a muchos jóvenes a comprometerse con la preparación de la JMJ.

En este camino de preparación tendréis además el alimento espiritual que nos dará el Papa en

sus mensajes para los jóvenes con ocasión del Domingo de Ramos de 2010 y para la preparación de Madrid 2011. El primer mensaje tendrá como tema: «*Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?*» (Mc 10, 17), con ocasión del 25º aniversario de la hermosa carta de Juan Pablo II a los jóvenes (1985). Una buena idea: leed de nuevo esta óptima carta que sigue siendo actual. La podéis encontrar en el sitio Internet del Vaticano. Durante el próximo verano recibiremos el mensaje del Papa para prepararnos directamente a la Jornada de Madrid, sobre el tema «*Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*» (cfr. Col 2, 7). Lo usaréis en vuestras diócesis para todos los grupos de jóvenes, con las explicaciones necesarias.

Nuestro Señor Jesucristo estará con vosotros durante este tiempo de misión en preparación de la JMJ. Él será generoso con vosotros. Os bendecirá abundantemente. Os enviará su Espíritu. Hará crecer vuestra fe, vuestra comunión y vuestra alegría.

¡Bendigamos a Dios por el regalo que os hace y que os hará!

\* \* \*

<b>Introducción</b> .....	<b>1</b>
<b>I. Qué son las JMJ</b> .....	<b>1</b>
1. Una intuición profética de Juan Pablo II .....	1
2. ¡Mucho más que un evento! .....	2
3. La finalidad de las JMJ: volver a poner al centro de la fe y la vida de los jóvenes la persona de Jesús .....	2
4. Ir juntos al encuentro de Jesús .....	3
5. Llamar a los jóvenes a ir como peregrinos por los caminos del mundo .....	3
6. Experimentar la alegría de la fe .....	4
7. Manifestación de la acción de Dios en el corazón de los jóvenes .....	4
9. La experiencia de los discípulos de Emaús (Lc 24) .....	5
<b>II. ¿Cuál es el impacto de la JMJ en la vida de la Iglesia?</b> .....	<b>8</b>
9. Frutos numerosos: fraternidad, vitalidad de la Iglesia en el mundo .....	8
10. Las JMJ responsabilizan a los jóvenes en la Iglesia .....	8
11. Un lugar fecundo de llamada a las vocaciones .....	9
12. Un nuevo inicio para la pastoral juvenil del país de acogida .....	9
13. Orientar todo hacia el encuentro con Cristo en la Iglesia .....	9
14. El estudio de sociología religiosa hecho en Sydney confirma la visión de Juan Pablo II y Benedicto XVI .....	12
15. Las JMJ renuevan la pastoral juvenil.....	13
16. Trabajo de comunión .....	15
<b>Conclusión: una gran misión empieza</b> .....	<b>16</b>